

REVISTA PEDAGÓGICA

Suplemento a **El Magisterio Español**

LOS JARDINES DE LA INFANCIA

RECUERDOS

Acabo de pasar unas horas deliciosas siendo testigo del alegre discurrir de la vida en el ambiente de esta Escuela. He visto Maestras que tratan con amorosa solicitud a los pequeñines; he visto instaladas en pleno salón de clase, ese salón de clase tan rigurosamente serio para algunos Maestros, unas cunitas, y en ellas dormir con sueño tranquilo de angelotes a los pequeñines, a quienes el cansancio había hecho cerrar los ojos; he

Cuando esta mañana me dirigía a la calle de Daoiz, con propósito de realizar la visita que había de dar como resultado esta información, el recuerdo de dos hombres, muertos ya, se despertó en mí imperativo. Eran éstos el de D. Pedro de Alcántara y García, que tan romántica y decididamente diera calor a las ideas pedagógicas de Froebel, y el de don



La clase "maternal".

visto también lavar cuidadosamente, y con agua tibia, a un pequeñuelo de diez y ocho meses que se había ensuciado encima; he visto, en fin, en pleno funcionamiento, llena de vida y de actividad, esta Escuela, que se inspirara en los principios educativos froebelianos, y que lleva por título el mismo que a sus escuelas diera el fundador de los Kindergarten.

Eugenio Bartolomé y Mingo, que desde la fundación de esta Escuela, en 1866, durante el reinado de Alfonso XII, fué su director, y que, pequeño, animoso, despierto, entregado por completo a su obra, supo dar a varias generaciones de discípulos una preparación espiritual, que tenía por base el amor al trabajo y el respeto más absoluto a las conciencias.

LA ESCUELA DE HOY

¿Cómo estará hoy la Escuela? Esta es la pregunta que me iba haciendo cuando me dirigía a la visita. Murió el bueno de D. Eugenio. Su vida entera puso al servicio de la obra. En mis frecuentes visitas a esa casa, durante su dirección, pude ver bien y aquilatar lo mucho de alma que ponía en la Escuela. ¿Habrá tenido la Escuela la suerte de hallar un sustituto, digno del bueno de D. Eugenio?

He llegado a la puerta. Una cancela, limpia y blanca. Lo encuentro cambiado. Hizo obra, sin duda, la nueva directora. La prime-

nía ponemos de buen grado cuanto podemos por obtener el mayor rendimiento de la Escuela.

LAS CLASES

Hemos recorrido todas las salas de clase a la hora del trabajo. Nuestra visita no ha interrumpido la labor. Lo primero que hemos notado en favor de esta Escuela es el exceso de asistencia. En todas las salas hemos contado cinco o seis niños más de los que deberían. No es ello muy pedagógico, pero habla muy elocuentemente en favor de la obra escolar: —¡Qué vamos a hacer, si nos llueven a montones las solicitudes! — dice la di-



Los pequeñines en el jardín cantando en coro.

ra impresión es agradable. En su aspecto exterior, la Escuela ha ganado.

Mi momentánea espera hasta ser recibido la he aprovechado para dar una ojeada a todo cuanto me rodeaba. Todo limpio, las paredes pintadas de claro, y defendidas en sus bajos por un zócalo de azulejos, que tan bien permite la limpieza.

LA DIRECTORA

Es hoy doña María Luisa Ramos. A mi deseo de visitar la Escuela, acude solícita. La Escuela—dice—está siempre abierta para todo el que desee visitarla.

No queremos herir su modestia cantando sus méritos. El mayor de ellos lo tiene en la perfecta marcha de esta Escuela. Sólo diremos que recientemente ha hecho el Gobierno justicia a la labor de esta Maestra, concediéndole la cruz de Alfonso XII por su obra docente, y que se le hizo solemne entrega de ella asistiendo al acto el Excmo. Sr. García de Leaniz, subsecretario de Instrucción Pública.

Cuando he inquirido para proporcionarme datos personales para esta información, me ha respondido cariñosa: —Aquí yo no hago nada, ni soy nada. Una compañera más de las Profesoras, y todas, en admirable armo-

rectora, como anticipándose a nuestra pregunta.

El régimen de coeducación está aquí implantado con gran éxito y sin ningún motivo de desvío hacia él. Viéndoles sentaditos en sus mesitas, vestiditos todos con sus delantales blancos, completamente blancos, como la inocencia de sus almas, no sabe uno distinguir de sexos ni de malicias. Y es que a esta edad, en que el sexo no se ha manifestado, no hay niños ni niñas; todos son revoltosillos, pero inocentes angelitos. Lo sonrosado de su cara, sus rizos, su belleza, está realzada por la nitidez de sus delantalitos.

EL MEDICO

Durante nuestra estancia en la clase de las niñas mayores ha abierto la puerta y ha aparecido un hombre. Todas las niñas se han puesto en pie.

—Es el médico—me dice la directora—, y va a su encuentro.

—¿Hay alguna novedad?

—No; no hay nada de particular hoy.

—Voy entonces a la otra clase.

Cuando veníamos a ver trabajar a D. Eugenio, también veíamos entrara este hombre. Es aún el mismo. Ya bastante viejo; pero que no deja ni un solo día de visitar su jardín,

como él le llama, para arreglar algo que se haya descompuesto, para hacerse cargo de alguna novedad, si la hay.

LA CANTINA

La tiene, y funciona la mayor parte del año. En ella comen diariamente más de sesenta niños de la Escuela, los que, a juicio de la dirección, deben percibir, por serles necesario, los beneficios reparadores de la cantina. Con gran acierto se procura no sea sólo una institución benéfica, sino más bien educativa.

Adaptándose a las necesidades de la población escolar, se amplían los beneficios, no diremos de la cantina, sino más bien del comedor. Muchas familias que no necesitan de la cantina necesitan, no obstante, del comedor para que sus hijos estén allí cuidados y atendidos. Estas familias mandan a sus hijos a la Escuela con la cesta de la comida del mediodía, y la Escuela, llegada su hora y con turno especial, sirve a los niños esas comidas convenientemente calentadas. Los padres, que por su trabajo han de estar ausentes todo el día de casa, pueden estar tranquilos de que su hijo estará atendido y comerá caliente.

FRUTOS DEL TRABAJO

Sería interminable esta información si hubiéramos de contar todo cuanto hemos visto, fruto todo de un enorme trabajo, de ese tra-

el conjunto admirable de unos coros infantiles y la belleza de unas danzas que se han ejecutado a nuestra vista...

He salido encantado de mi visita. Una reflexión me ha sugerido: ¡Cuán poco saben los padres del esfuerzo que supone sostener una Escuela de este modo! Es toda una vida entregada a ella por completo y con toda intensidad. Por eso, cuando se llegan a conseguir estos resultados, las Maestras llegan a querer tanto a la Escuela como a ellas mismas. Y es que ya entonces su vida es su Escuela.

JOSÉ BALLESTER Y GOZALVO.



INGLATERRA

La escuela única y la enseñanza secundaria.—Un establecimiento secundario es, entre los ingleses, una escuela que da un curso progresivo de educación general a los alumnos de doce a diez y siete años. Creada en 1851 la enseñanza secundaria, se reglamentó en 1902. Su organización se dejó a las autoridades locales, a las que corresponde la elaboración de programas y la elección de personal; en cuanto al Estado, su papel consiste en comprobar la enseñanza y conceder las subvenciones que proponga la Inspección.

En 1902 no había en Inglaterra y el país



Ejecutando una danza.

bajo silencioso, pesado, constante del Maestro, y que no son capaces de valorar en justicia los que no conocen la Escuela más que de paredes afuera.

Los niños de la maternal de diez y ocho, veinte y veintidós meses, contando perfectamente objetos hasta veinte y treinta; niños de cuatro y cinco años que escriben con perfección y soltura al dictado, con bastante buena ortografía. Hemos presenciado una muy bien dada lección de fisiología en la clase de los mayorcitos. Hemos visto labores preciosas, y trabajos manuales en cestería, carpintería, cartón, tapiz. Hemos admirado

de Gales más que 31 establecimientos secundarios subvencionados por el Estado; en 1905 había 482 con 63.782 alumnos. Este número de alumnos fué casi el doble en 1907, a raíz de una disposición obligando a las autoridades locales a reservar el 25 por 100 de las plazas a los alumnos dispensados, después de un examen de admisión, de toda retribución escolar. En 1919-20 había 1.140 establecimientos con 307.759 alumnos.

Lo que ha contribuido en Inglaterra al éxito de la enseñanza secundaria ha sido la ley que hace esta enseñanza gratuita para un número de 25 por 100 de los alumnos. Hay

ciertos condados (Durhan, Bradford, entre otros) donde la enseñanza secundaria es enteramente gratuita.

En 1.º de noviembre de 1922, el número de alumnos pensionados llegaba a 34 por 100. Sin embargo, sólo el 10 por 100 de los alumnos de la enseñanza primaria llegan a la enseñanza secundaria, mientras que esta proporción es de 28 por 100 en los Estados Unidos, donde la gratuidad de la enseñanza secundaria pública es total.

Pretenden ahora muchos pedagogos, traduciendo la opinión pública casi unánime, establecer, en lugar de los dos sistemas de enseñanza completamente separados, la escuela única integral. Como primera etapa, piden la enseñanza secundaria completamente gratuita, y reclaman un mismo examen de admisión para todos los alumnos, ya paguen la retribución, ya sean pensionados.



NORUEGA

Observaciones sobre la alimentación de los niños.—A pesar de los admirables resultados que se habían previsto por la institución de «Cantinas escolares», tanto desde el punto de vista social como del higiénico, y especialmente si todos los niños llegaban a utilizarlas, no puede proclamarse, a juicio de Carl Chiotz, que hasta la fecha se haya obtenido el éxito que de la empresa se esperaba. El problema es mucho más complejo de lo que al principio se creyó, y no basta para resolverlo la simple distribución de alimentos. En conjunto, los defectos de la nutrición y las pobres condiciones físicas, débese con más frecuencia a la errónea alimentación y al descuido de la higiene. Una buena nutrición no depende por completo de los alimentos que se comen, sino que también influyen grandemente en ella el apetito y la digestión.

Para favorecer el apetito y la digestión debe procurarse dormir suficientemente y hacer ejercicio al aire libre. El principio más importante para la salud de los niños es la suficiencia de sueño; y cuando ésta se descuida, no es posible mantenerse bien. Síguela en importancia el del suficiente ejercicio al aire libre. Cuando ambos principios se ponen cuidadosamente en práctica, vienen por sí solos el apetito y la buena digestión. Es, por tanto, evidente que el suministro desordenado de alimentos no puede realizar gran beneficio, desde el punto de vista de la nutrición. Esto ha podido ser claramente demostrado en una Escuela al aire libre de Oslo, en la que se daba a los niños, no sólo la comida corriente de la Escuela, sino además las otras cosas, añadiendo a la ración diaria un litro de leche sin desnatar. Sin embargo, los resultados no fueron extraordinarios al principio.

En tal Escuela inscribíanse cada quince días el peso y la altura de los niños.

Podría haberse escrito tan solo el peso; pero es necesario compararlo con el aumento anual medio para cada edad. Así, por ejemplo, una niña escolar de doce años aumenta dos kilos en dos meses, que es la sexta parte de un año, aumento que representa la mitad del aumento medio anual entre los doce y los trece años—que en Oslo es de cuatro kilos—de 33,3 a 37,3.

Si en una sexta parte del año el niño consigue la mitad del aumento anual corriente, será buena señal, aun cuando el hecho se produzca durante el otoño, que es el período de mayor crecimiento.

Durante siete semanas de vacaciones, o sea un 15 por 100 del año, los niños de las colonias escolares municipales de Oslo ganan, por término medio, un 50 por 100 del aumento anual corriente. Para poder estimar bien el peso de los individuos, es preferible utilizar un método aun mejor. Supóngase que un niño, al ser admitido en la Escuela al aire libre tiene un 10 por 100 de peso menos que los normales. El peso normal para un niño de 113 centímetros de altura es, independientemente de la edad, 20 kilos; por lo tanto, en un peso de 18 kilos se tiene una falta de peso de un 10 por 100. Al cabo de tres meses, la altura de tal niño ha aumentado de 113 a 115 centímetros, y su peso de 18 a 20 kilos, que es el peso normal para la nueva altura, y supone un aumento de 10 por 100.

Habiéndose comprobado que, a pesar de la abundancia de la alimentación verdaderamente nutritiva, los primeros resultados en la Escuela al aire libre eran insignificantes, decidióse poner a contribución el interés de los propios niños, y, con tal objeto, celebráronse algunas reuniones para demostrar a las madres las ventajas de conservar las ganancias de peso obtenidas. Encarecióse en ellas extraordinariamente el valor del sueño, de la vida al aire libre y de los demás principios higiénicos, y expusieron en las paredes los gráficos representativos de los máximos de peso, a fin de estimular un interés más persistente. Los resultados fueron alentadores al punto de poder afirmar que la educación de los niños y de sus respectivas madres deben constituir la base de todas las actividades higiénicas. La educación escolar puede ser únicamente eficaz cuando constituye un programa general de higiene, lo cual es igualmente cierto con relación a las ventanas abiertas, principio de la escuela al aire libre. Así, puede obtenerse el mismo resultado de la Escuela al aire libre con mucho menos gasto, y con un resultado educativo mucho mayor con las «clases especiales para niños débiles», parecidas a las «clases de nutrición norteamericanas».

En la actualidad hay en Oslo dos de estas clases.

NUESTRAS INFORMACIONES

La situación del Magisterio en todo el mundo

(Correspondencia recibida en el idioma auxiliar internacional Esperanto)

Haarlem (Holanda).—Carta recibida en idioma esperanto, escrita expresamente para EL MAGISTERIO ESPAÑOL.

Querido amigo: Nuestro colega Sr. Habermehl, delegado de U. E. A., me encarga conteste a usted el cuestionario que nos ha enviado, y yo lo hago con mucho gusto para ponerme en relación con los Maestros españoles y contribuir a su noble empresa.

Nuestra ciudad tiene 72.400 habitantes, y tenemos 64 Escuelas, y cada Escuela siete Maestros; por regla general, tres Maestras y cuatro Maestros, de los cuales uno es el Director, quien desempeña también clase. Luego, pues, somos 448 Maestros y Maestras. Solamente me refiero a Escuelas elementales para niños de seis a trece años.

Hay también en nuestra ciudad Liceos, Escuelas reales, Gimnasios, etc.; pero de esos centros no puedo informar a usted.

El sueldo mínimo anual de un Maestro de veinte años de edad es de 1.300 guldenos. Si tiene menos edad se le descuenta 100 guldenos. También el Maestro tiene descuentos si vive con sus padres. Estos descuentos son de ahora, pues en los últimos años nuestro ministro de Hacienda, Sr. Colijn, disminuyó enormemente nuestros sueldos. Muchos compañeros, y yo entre ellos, han perdido la cuarta parte. A los Maestros casados se les disminuyó el sueldo en un 18 por 100. Nuestro ministro opina que el país es más «poderoso» si tiene un gran ejército que si tiene una buena cultura. No solamente en los sueldos del Magisterio se hacen economías, sino también en la enseñanza. Ejemplo: la obligatoriedad de la enseñanza para los niños durante siete años, ya no existe. ¡Los Maestros! soñábamos con aumentarla a ocho! El número de alumnos por cada Maestro también se ha hecho mayor. Antes sólo podíamos tener, como máximo, 40 alumnos; ahora se ha elevado a 48, y hasta en algunas Escuelas a 56. Pero la mayor locura ha sido en traer a la Escuela auxiliares *assistenten*. Toda persona que tenga una regular cultura puede obtener este cargo, con una gratificación de 600 guldenos al año. Usted puede imaginarse la indignación de todo el Magisterio. Felizmente, estos auxiliares han sido colocados muy pocos en las grandes poblaciones; la mayor parte lo han sido en las aldeas.

Debo decirle también que todos los Maestros son funcionarios del Estado, y de él recibimos el sueldo. El Ayuntamiento recibe el sueldo de los Maestros, uno por cada 48 alumnos. Por ejemplo, mi Escuela tiene 230 alumnos, más o menos, y el Estado abona el sueldo para cinco maestros. Pero nuestra ciudad, Haarlem, que no quiere obstaculizar la cultura, paga por su cuenta otros dos Maestros. De esta manera, nuestras clases no pasan de 40 alumnos. Lo mismo hacen otras ciudades y pueblos ricos. Pero las aldeas pobres no pueden con esta carga, y no han tenido otro remedio que aceptar los nuevos «auxiliares» para no aumentar demasiado el número de niños por cada Maestro. Considero ya explicado suficientemente esta extraña novedad de mi país.

Para el Maestro casado el sueldo mínimo es de 3.100 guldenos. Para los no casados y las Maestras, es de 2.700. Si se tiene el diploma de Director de Escuela, se aumenta en 300 guldenos. De este sueldo se descuenta obligatoriamente el 8,5 por 100 para la jubilación. Además, a los Maestros que desempeñan Escuelas de dos grados se les descuenta el 4 por 100 más, y a los de las aldeas, el 8 por 100. ¿Por qué? Porque allí la vida es más barata.

Por cada hijo que tenga el Maestro se agrega al sueldo el 3 por 100. En caso de enfermedad se recibe todo el sueldo durante el primer semestre, la mitad del sueldo en el segundo semestre, y después, nada.

Los Maestros que tienen diploma de idiomas, francés, alemán o inglés, o de matemáticas, cobran 50 guldenos al año por cada diploma. Otros diplomas, como trabajo manual femenino, de dibujo, *slojdo* (trabajo en madera), de esperanto, etc., que también benefician la enseñanza, no se tienen en cuenta para estas gratificaciones.

A los Maestros jubilados se les da una pensión equivalente al 70 por 100 del sueldo, cuando se tienen cuarenta años de servicios. A los sesenta y cinco años de edad es forzosa la jubilación.

No existen instituciones del Estado para cuidar a los Maestros enfermos. Las Asociaciones de Maestros tienen algunas casas para enfermos y sanatorios.

Tenemos varias Asociaciones de Maestros; todas laboran por el mejoramiento de la en-

señanza y el mejoramiento económico de los asociados.

Cuando los niños dejan la Escuela primaria, algunos siguen su educación en las Escuelas medias; pero la mayor parte no continúa su instrucción. La enseñanza en aquellas Escuelas dura tres años y, al terminar, reciben un diploma o certificado.

En nuestra ciudad hay dos Escuelas para niños anormales, que nosotros denominamos «Escuelas extraordinarias». Estos niños, que no pueden seguir la enseñanza ordinaria, la reciben separadamente en clases pequeñas y de pocos alumnos (15 alumnos, como máximo); aprenden un oficio y pueden asistir hasta los diez y ocho años.

En nuestra ciudad hay también enseñanza especial para disártricos.

Los alumnos de las clases quinta, sexta y séptima aprenden a nadar, ejercicio muy necesario en nuestro país. Esta enseñanza se da durante los meses de calor, en vez de gimnasia.

Los trabajos manuales que realizan los niños son en madera, cartón y arcilla, y las niñas aprenden a guisar y a coser con máquina.

En general, la enseñanza en Holanda está bien. Pero tememos se empeore con las actuales economías.

En 1920 se hizo una buena reforma. Antes había Escuelas del Estado y privadas. Actualmente todas son del Estado, y los Maestros, edificios, material, etc., corre a cuenta del Estado. Las Escuelas del Estado eran y son neutrales en materia religiosa. Las privadas eran sostenidas por particulares para niños católicos, protestantes, etc.; aunque éstas han pasado al Estado, siguen con el mismo carácter confesional.

El programa de enseñanza es el mismo para todas las Escuelas.

Los muchachos que desean ser Maestros asisten a la Escuela elemental hasta los doce años. Después asisten dos años a la clase preparatoria, para el examen de la Escuela para Maestros, que nosotros denominamos «Escuelas de formación», donde estudian hasta los diez y ocho años; y, previa la aprobación de unos exámenes, se obtiene el título. Después se hacen nuevos exámenes para poder ser Director de Escuela.

Creo haber respondido a todas vuestras preguntas. Si otra cosa necesita de mi país, mande como guste a su amiga,

C. J. STARITSHY-SEVENHUIJSEN

Maestra en Haarlem (Holanda).

Ampliación.—Sentimos el mayor placer y expresamos nuestra gratitud ante la precedente información, por dos razones: la primera, por ser una culta compañera quien la envía, y la segunda, por explicarnos, con gran detalle, el estado de la enseñanza en

una población extranjera. Hasta ahora hemos publicado exposiciones de conjunto, aplicables a todo un país, y así hemos de hacerlo de Holanda, pues ya tenemos en cartera otra información; esta que hoy insertamos se refiere exclusivamente a la Primera enseñanza en Haarlem, es decir, a una población extranjera de segundo orden.

Para que nuestros compañeros puedan formar idea más completa, daremos unos cuantos datos de esa población, y así podrán nuestros lectores comparar su enseñanza con las de algunas poblaciones españolas de análogo vecindario.

Haarlem—ya lo dice la información—tiene actualmente unos 70.000 habitantes; ha crecido mucho, puesto que otras estadísticas de hace pocos años no daban más de unos 60.000. Es cabeza de un distrito en la provincia llamada de «Holanda septentrional»; pudiéramos decir que es una capital de provincia con censo muy semejante a las nuestras de Alicante, Almería, Córdoba, Palma, Cádiz, Coruña, Oviedo, San Sebastián, Santander, Valladolid, y mucho menor que Málaga, Murcia y Bilbao; menos que la mitad de Zaragoza y Sevilla; la tercera parte de Valencia y la décima parte de Madrid y Barcelona.

Citamos concretamente estas capitales, con datos del último censo, para que todos nuestros lectores y todas las autoridades tengan elementos exactos de comparación. Esta consistirá o debe consistir, para todos, en examinar el número de Maestros, Maestras y de Escuelas que existen en Haarlem, según esa interesante información, para 70.000 habitantes, y los que existen en nuestras capitales de provincia citadas. El resultado será para todos desconsolador; será una confirmación de lo que venimos diciendo un día y otro sobre la abrumadora deficiencia en el número de nuestras Escuelas y sobre la necesidad de acudir al remedio de ese déficit.

Ya sabemos que no está sólo en esto la solución del problema: hay que completarlo con otras muchas cosas; pero eso es lo que resalta con mayor fuerza en todas las informaciones que estamos recibiendo de nuestros amigos de todo el mundo. Hay otras muchas cuestiones en esa carta que merecen el comentario, y lo haremos con más espacio y tiempo en números sucesivos.

Para terminar, no queremos dejar en el tintero una nota histórica: Haarlem es una población que figura en nuestra historia, en la historia de nuestras guerras de Flandes. Esa ciudad fué sitiada por las tropas del valeroso Duque de Alba, y tomada al asalto, después de rufo cerco, en el año 1573. La resistencia de los habitantes fué heroica; cuatro años más tarde reconquistaba su independencia. Es población contigua al mar de Haarlem, al margen del canal del Spaarne, el cual cruza las calles, amplias y llenas de árboles, de la ciudad.

Los instintos de los niños y su significación educativa

Conferencia dada por el profesor Dr. Bovet, en la Escuela de Química de Ginebra, el 3 de agosto, a las diez de la mañana.

Vamos algunas de estas formas disfrazadas.

En primer lugar, es muy frecuente que el instinto cambie de objeto. Conocéis seguramente a algunas solteronas que acarician a los animales con la misma afección que usarían con sus hijos, si los tuvieran. Se valen de las mismas palabras cariñosas, de las mismas atenciones incesantes. Sin duda, los gatos o pájaros son el principal interés de estas personas. Es claro que el instinto maternal, al que no le fué permitido encontrar un objeto verdadero y natural, lo ha sustituido por otro. Esta manera de cambiar el instinto es la que llamamos *derivación*. El movimiento es el mismo, pero la dirección ha cambiado.

Algunas de estas derivaciones son completamente inofensivas y otras muy provechosas. (Por ejemplo, cuando una solterona, que no se dedica a alimentar loritos, cuida con el mismo fervor y compasión a los enfermos, huérfanos, etc.) En otros casos, por el contrario, son feos, culpables y hasta contra la naturaleza. En todos los instintos se pueden comprobar derivaciones, como hemos visto para uno de ellos (1).

El instinto de coleccionar es una completa derivación del antiguo instinto animal de reunir provisiones de boca. (¿Habéis comparado alguna vez la faltriquera de un chico con lo que hay en el nido de una urraca?)

Otro tipo de transformación es al que llamo *platonismo*. Sabéis que el filósofo griego Platón dió su nombre a una clase de amor, que no es una derivación, muy al contrario. El objeto del amor es el mismo que en el sexual; pero los gestos no son iguales. En lugar de la conducta instintiva, ancestral o animal, se encuentra otra delicada y sutillizada. Emociones conmovedoras substituyen a los goces sexuales del amor. Y esta modalidad platónica, no sólo se aplica al amor, sino a las luchas, a las colecciones, etc.; la lucha platónica es el duelo de dos abogados o dos contrarios políticos. No combaten con los puños o armas; pero ¿quién duda que se trata de un verdadero combate, con fervientes deseos de vencer?

Un hermoso ejemplo de un cambio completo del instinto, por combinación con otras tendencias, se encuentra en el juego del aje-

drez. Juego de guerra: rey, reina, caballos, torres, y, sin embargo, ¿quién puede ser más pacífico que dos jugadores de ajedrez, serios, silenciosos, con sus gafas, y sentados en el café?

Hay otra manera de que los instintos se puedan satisfacer sin manifestación externa. Un hombre moderno, que no puede luchar como el salvaje, cazar, trepar, viajar por el desierto, etc., puede interesarse al menos por los que pueden hacerlo. El será quizá delicado, amante del *comfort*; pero aclamará a los boxeadores, a los jugadores de *foot-ball*, a los exploradores.

Casi todo el arte del cinematógrafo se basa en esta comprobación psicológica, y lo mismo sucede con muchas novelas. Se ha dicho muchas veces que las proezas de los ladrones y los adulterios de las actuales novelas son una prueba de la perfecta honradez de los autores y de los lectores. No queriendo y no pudiendo salirse de los cauces de la ética burguesa, satisfacen sus instintos viendo cómo otros proceden con arreglo a los suyos. Quizá esta interpretación sobre los libros y diarios impuros sea algo indulgente. Pero no hay duda que el instinto que no se manifiesta exteriormente puede satisfacerse con pensamientos, figuras, libros, etc.

Y he aquí que esta persistencia de las tendencias instintivas y la variedad de trajes con que tales tendencias se disfrazan, es de la mayor importancia para el educador. Ambas interesan a la enseñanza, a la transferencia de conocimientos y ciencias, a la educación misma, a la formación de la persona y del carácter.

Como vemos, en las actuales circunstancias, el educador podrá rara vez dejar en libertad a los instintos de los niños. Sin embargo, no es posible sofocarlos del todo. El arte del educador estriba en valerse de las fuerzas de los instintos para que el niño se acerque a su ideal. No ahogar nada, no prescindir de nada, sino, al contrario, valerse de todo, hacer que todo sirva de algún modo. Ya hemos citado la utilidad del encauzamiento. Oponiéndose a una fuerza instintiva, lo que se logra las más de las veces es hacerla más intensa y dominadora. Las madres lo saben y no gustan de las prohibiciones; prefieren más bien limitar las ocasiones. Por ejemplo, si el asunto no es feo o malo del todo, suelen decir: «No leas novelas por la mañana», o «No leas sin decirme antes qué

(1) Los alpinistas han derivado seguramente su instinto de lucha.

libro vas a leer», y no «Hija mía, no debes leer ninguna novela». He tenido ocasión de admirar a un director de un asilo de huérfanos, que, en lugar de prohibir que se fumara, limitaba el acto a ciertas horas del día y en lugares determinados. Este encauzamiento de las tendencias no es el único procedimiento de hacerlas inofensivas. Se les puede hacer instrumentos de un ideal de gran valor, y esta acción positiva es por cierto más meritoria que una negativa. Los instintos se combinan entre sí con facilidad admirable. El instinto social y las necesidades intelectuales transforman completamente las tendencias ancestrales del individuo. Las grandes instituciones sociales nos presentan combinaciones de muchos y variados instintos. El banquete no es mera satisfacción del instinto de la nutrición, es también ocasión de placer social. Las señoras, las flores, la música, los discursos, al dar belleza al banquete, satisfacen otras necesidades. Las mismas observaciones pueden aplicarse al matrimonio. No solamente se satisface en él el instinto sexual, sino también el religioso, el estético, el de posesión, etc. Otro tanto puede decirse de la guerra.

Vamos a tratar ahora de la *sublimación* de los instintos. La expresión nos parece muy oportuna, y está tomada de la antigua alquimia, en que significa convertir un metal bajo para transformarlo en noble.

¿Cómo se convirtió el oro puro en plomo ordinario? ¿Cómo se podrá transformar en oro puro el plomo ordinario?

Las fuerzas psíquicas se transforman también, y llamamos al instinto fuerza noble, no por su origen, sino por su utilidad social.

Sublimarse, en su sentido propio, no es pasar por un progreso psíquico, especial y describable, sino simplemente utilizar las fuerzas que antes no servían de nada. Es claro que la fuerza animal dada al hombre para defender su propia vida y reproducir la especie, no puede servir a los demás. La fuerza defensiva puede emplearse en el ataque. Un hombre de potente musculatura puede ser peligroso al prójimo. El instinto sexual no sirve para la conservación de la especie, sino que es causa a menudo de crímenes, lágrimas y desgracias.

Sin embargo, ese instinto que con gran frecuencia es sólo sensual y egoísta, es seguramente la fuente principal del altruismo humano, y se transforma de modo admirable.

Tomemos otro ejemplo mejor. Consideremos el instinto filial. Como es natural, el primer objeto de este instinto son los padres. El niño, hasta los cinco o seis años de edad, adora a sus padres, creyendo que son todopoderosos, omniscientes y perfectamente buenos. Poco a poco pierde estas ilusiones, pero el instinto filial no desaparece, y sólo cambia de objeto, pues, ante la imperfección del padre terrenal, busca en el cielo uno que sea

verdaderamente perfecto. El sentimiento religioso no es más que el instinto filial transportado a un nuevo objeto.

El sentimiento patriótico es otra forma evidente del mismo instinto. El Rey, el Estado, la Patria, tienen las mismas perfecciones que los padres o los dioses. Se les adora y se saluda a sus símbolos, la bandera, etc. Nuestro estimadísimo colega, Dr. Flügel, admite también que el sentimiento esperantista, no sólo hacia los Maestros, sino hacia los esperantistas, es un sentimiento religioso que sólo se puede explicar reflexionando acerca del venerable y filial respeto que se ha sentido por el inventor del idioma internacional. El esperantismo, como instrumento del *homaranismo* (1), y el *homaranismo*, que no es más que una extensión del patriotismo, muestran una nueva forma del sentimiento religioso, filial y patriótico. Es cierto que si el amor a los esperantistas se transformara en odio a los que no lo son, este sentimiento ya no provendría del filial; no sería ya un medio, sino al contrario, un obstáculo al sentimiento religioso que ha de unir a toda la humanidad.

Este ejemplo hace ver cuán importante es en los problemas educativos conocer esta facultad de las fuerzas psíquicas de sufrir numerosas transformaciones.

Hemos visto que los instintos se combinan muy frecuentemente, y esto es verdad también en el campo religioso. Hemos dicho que el sentimiento religioso proviene del instinto filial, y yo creo que en él está su fuente principal. Toda la organización eclesiástica es la manifestación de una necesidad social. En las obras escritas por muchos místicos se encuentran palabras que muestran que el amor conyugal y aun el sexual juegan su papel en la religión mística (2). En algunos de los grandes santos, hasta el instinto de lucha es factor de piedad muy apreciable. Consideremos a San Ignacio de Loyola, ilustre militar: Durante el Sitio de Pamplona se rompe una pierna, y obligado a guardar cama durante mucho tiempo, pide le traigan libros para distraerse. Su instinto de lucha pide lecturas militares, aventuras de caballeros y de guerra: las de Amadís de Gaula, por ejemplo. Se le traen, en cambio, libros de santos. Lee la vida de éstos con gran cuidado e interés; y los santos se le aparecen como héroes y militares. Desde este momento ya no siente más que un deseo: dedicar a Dios su vocación militar. En la gruta de Monserrat hace una noche su guardia de caballero para consagrar sus armas a la Virgen. Después funda la compañía de Jesús. Esta palabra tiene significación guerrera, pues la compañía es una

(1) Amor a la humanidad.

(2) Por ejemplo, la obra maestra del gran misionero balear, Raimundo Lulio, se titula: *Diálogo entre el amante y la amada*.

unidad en la organización militar. Escribe también *Ejercicios espirituales* (lo que tiene significación militar) (1).

Expongamos ahora algunas consideraciones acerca de la Escuela activa.

En la Escuela de ayer, la cuestión principal era *transmitir conocimientos*. A. Trame, describe la *Señorita, yo instruyo*, vertiendo su ciencia en las alumnas alineadas ante ella como una fila de frascos.

En este concepto, el arte de enseñar es el de transvasar. El alumno es un vaso vacío. No es cosa fácil llenar un vaso; hay que valerse de un embudo para que se pierda el menor líquido posible.

La Escuela de mañana será completamente distinta. El niño no será ya considerado como un vaso, sino como un organismo vivo, que reacciona por los estímulos exteriores. El niño es activo, como un ser vivo, pero pequeño, en la época de crecimiento, cuyo desarrollo está subordinado a su actividad. Obrando sólo por medio de actos es como el niño se desarrolla. Este principio está aceptado generalmente en el desarrollo corporal. Ya no enfajamos a los niños pequeños. Sabemos que el correr, saltar y trepar es lo que fortalece los músculos. Lo mismo vale para las fuerzas de la inteligencia, del corazón, de la conciencia. Sólo poniéndolas en acción y ejercitándolas, se fortalecen.

Esta oposición de los puntos de vista cambia por completo casi todos los problemas de la Escuela: el mobiliario de las clases, el horario y duración de las lecciones, el orden y

(1) Otro ejemplo es el del *Ejército de la Salvación*, fundado por el general Booth en Inglaterra. Entre sus primeros partidarios se contaba el antiguo boxeador Cadman.

En un libro que acaba de editarse, el Prof. Desantis, al tratar de las *conversiones religiosas*, muestra que en gran número de casos pueden ser interpretadas como sublimaciones, y presenta algunas observaciones interesantes acerca de las *sublimaciones voluntarias* y de su valor pedagógico.

DE FRANCIA

Se ha prohibido en las escuelas la enseñanza de los idiomas locales.—Según una disposición de 14 de agosto del año actual, se ha prohibido en Francia la enseñanza de los idiomas locales en las escuelas primarias.

El estudio de estos idiomas locales, dicen, presta eminentes servicios a la historia de la lengua francesa, pero estos estudios son materias propias de la enseñanza superior; son trabajos propios de sabios.

La escuela primaria francesa, que tiene tareas precisas y múltiples, no puede distraer ni el tiempo ni los esfuerzos para estos estudios.

■ En la escuela primaria, los maestros deben

disposición de la enseñanza, los libros de estudio, la preparación de los Maestros, etc.

En las Escuelas activas podemos ya observar dos tendencias, una más radical que la otra. La primera confiere a los educandos la formación del programa. Su único cuidado es atender al verdadero interés de los alumnos. En este campo escolar han dado, hace poco, resultados muy notables los experimentos hechos por Collings en los Estados Unidos. Dejó a sus alumnos en plena iniciativa para elegir lo que quisieran hacer, y formar «proyectos» a su gusto. Al cabo de cuatro años comparó los resultados de estos alumnos con los conocimientos adquiridos por los de otra Escuela inmediata que estaban en las mismas condiciones, salvo el método seguido, y Collings comprobó que los muchachos que habían elegido su labor superaban a los demás desde todos los puntos de vista.

Hay que confesar, sin embargo, que en la mayor parte de las modernas Escuelas activas no se va tan lejos en los métodos de enseñanza.

Para terminar, digamos cuatro palabras acerca de los instintos precisos. El sentimiento del deber se crea cuando alguien a quien se quiere, teme o estima (es decir, sentimiento mezclado de amor y miedo) nos da una orden precisa. Su voluntad pasa a nosotros en cierto modo. Cuando esta orden se ve contrariada por otra tendencia, por ejemplo, pereza, egoísmo, costumbre, etc., entonces surge consciente el pensamiento de la orden con un sentimiento especial, que es el sentimiento del deber.

No combatid de ningún modo. No atacéis lo que juzguéis más débil, y sólo luchad en vuestra conveniencia. Aquí no tenemos la opresión del instinto, sino su encajamiento. El juego placentero de ejercitar las fuerzas está aquí intacto; pero se han expulsado sus principales males. ¿Acaso no creéis que, si los Estados llegasen a esta ética, la paz sería casi segura?

acostumbrar a los niños a poner en las palabras toda la realidad que ellas expresan. Hay que evitar el peligro de que los niños puedan emplear palabras y frases sin darles siempre su sentido exacto.

Y cuando estamos haciendo esfuerzos para dar a todos los niños franceses una misma lengua, clara y limpia, donde las palabras y las frases traduzcan sin ambigüedad ni incertidumbre las ideas o los sentimientos de cada uno, ¿no sería una contradicción suministrar a las palabras y giros dialectales la facilidad y la tentación de introducirse en el francés de nuestras escuelas?

La unidad de la lengua contribuye a la unidad patriótica, y Francia, por unida que esté, no lo estará demasiado.

DE NUESTRO CURSO DE CONFERENCIAS

Resumen de la conferencia que, sobre María Montessori, pronunció nuestro compañero José Ballester Gozalvo, en la Escuela Normal Central, el día 19 de noviembre de 1925.

María Montessori era hija de padres modestos. Quiso estudiar, y estudió medicina en Roma. Hoy aun recuerdan los viejos, sus contemporáneos, aquella bella, inteligente y revoltosa estudiantilla, y su recuerdo en unos despierta entusiasmo y en otros espanto. Después de graduada en medicina entró en la clínica psiquiátrica de Roma. Allí sintió un intenso dolor al ver a los niños deficientes en compañía de los locos y sometidos a los mismos tratamientos.

No será exagerado decir que este hecho fué uno de los que más contribuyeron a determinar su orientación ulterior. Se especializó en el estudio de las enfermedades de la infancia, especialmente de la infancia deficiente o anormal. Por el camino de los estudios, siguiendo las orientaciones de sus maestros Itard y Seguin, llegó a la conclusión, de donde nació su sistema, de que el procedimiento propiamente educativo era el más a propósito para el tratamiento de los deficientes. Llega un día en que uno de los niños retrasados, educado según su método, se presenta al examen del Liceo, y aprueba con mayor facilidad y con notas superiores a las obtenidas por otros niños normales. Entonces llega a la conclusión de que sus métodos podrán modificar la educación, no sólo de los retrasados, sino también de los niños normales. Dominada por esta idea comienza a organizar su plan pedagógico. Entonces adquiere relación con el ingeniero Eduardo Talamo, que tenía entre manos el arduo problema de la vivienda en Roma, que empezó a resolver por el sistema de los *beni-stabili*. Aparece entonces para la doctora un gran campo de experiencia. Cada *beni-stabili*, edificio en que vivían más de cien familias de obreros y clase media, había de tener su Escuela. Esas Escuelas iban a ser entregadas, para su organización, a la Montessori. Habían de llamarse *case dei bambini* (casas de niños). La primera se fundó en 1907. Un año después, y con una solemne inauguración, visto el éxito de la primera, se inauguró otra. En el acto de la inauguración, la doctora leyó un discurso lleno de ciencia y emoción.

La obra así comenzada ha tenido mundial repercusión: Noruega, Australia, Méjico, Estados Unidos, han implantado su método. Francia, donde se ha estudiado con detenimiento, lo admite, si bien asegurando que allí ya se empleaba en las maternales.

Son los primeros años los que dejan impresiones más duraderas y los que aportan el elemento más estable en la formación del carácter. Por eso juzga una locura dejar pasar esos años, pensando que ellos no cuentan en la vida del niño. Toda la educación del niño debe ser fruto de un trabajo personal, y toda presión exterior no hace sino retardar ese esfuerzo. Por ello, en el niño están de sobra los sermones. Si no quiere hacer nada, si es lo que se llama un indisciplinado, es preciso esperar pacientemente, sin obligarle; pero ayudándole a su construcción moral, no por exhortaciones o castigos, sino dando elemento a su actividad. Libertad y trabajo son los dos resortes de la educación.

El material que la Montessori preconiza tiene por finalidad dar al niño ocupaciones diversas, que produzcan el desarrollo de los sentidos por un ejercicio metódico. El desarrollo y educación de los sentidos es uno de los puntos en que la doctora funda su sistema. Entran de lleno en el programa escolar los ejercicios de la vida diaria, arreglar los muebles de la habitación, colocar los objetos en su sitio, limpiar el polvo, servir a la mesa. Es un estado de inferioridad el de aquel que no puede servirse de sí mismo; y no es verdadera libertad aquella que consiste sólo en mandar a los demás y no ser mandado por nadie. El paralítico y el príncipe están reducidos a igual condición de esclavitud: uno, por causas patológicas; el otro, por imperativo social. La libertad física y espiritual con que la Montessori quiere educar a sus discípulos, le ha llevado a la supresión de los dispositivos de mesa-banco. En su obra *Pedagogía científica* tiene páginas bellísimas, dedicadas a descubrir la enormidad científica que ello supone. Mesas y sillas, de proporciones convenientes a los pequeños, serán el material, que será completado con alfombras para que los chicos, según su gusto, se sienten a trabajar y jugar en el suelo. Una Escuela así es la realización de la Escuela Tolstoyana de Yasnaia Poliana. La educación de los sentidos es capitalísima. Todo ejercicio que tie da a e-te fin es aceptado, y entra de lleno en los propósitos de la educación montessoriana. La doctora, en su *Antropología pedagógica*, tiene un admirable canto a la mano. La educación de ésta supone ya toda una educación. El niño es un gran trabajador. Lo necesario es saber acertar los traba-

jos que le son propios y que realiza con gusto. Por ello, mientras algunos pretenden que el niño no debe escribir hasta los cinco años, pequeños de la *case dei bambini* han aprendido a escribir sin exigencias de sus maestros, sino por su propia exigencia y como consecuencia de los juegos que han servido de antecedentes.

No hay duda que los juegos montessorianos tienen su antecedente en Froebel. Debemos señalar algunas relaciones entre el Kindergarten y las *case dei bambini*. Hay la semejanza propia entre dos sistemas que tienen la misma finalidad: la educación de los niños de tres a seis años; pero, a la vez, la diferencia existente entre las aficiones personales de ambos autores. Froebel, enamorado de la matemática de la geometría, especialmente, da a sus ejercicios la dificultad del análisis de las formas geométricas, mientras que la Montessori los rodea de una gran sencillez, porque juzga el estudio de la geometría demasiado difícil para los niños. Esta enseña la lectura y la escritura, cosa que no se hace en el Kindergarten. A más de etos,

los dos sistemas han sido concebidos con la diferencia de muchos años por dos educadores de condiciones de raza y medio muy distintos. Algunos dones de Froebel son utilizados por la Montessori. Los dos sistemas admiten la jardinería y la cría de animales, el juego, la música, la danza; en los dos se busca la alegría de los niños, y en los dos también preside un religioso respeto hacia el niño y un amor inefable a la infancia.

La Montessori cuenta en su patria con grandes afectos, pero tiene también grandes enemigos. Sin embargo, su obra sigue su marcha, y es adoptada con entusiasmo en todos los pueblos del mundo. Hubo sistema montessoriano aun antes de que existiera la doctora, y lo habrá siempre, porque, en último término, la doctora no ha hecho otra cosa, y esto sólo es una gran obra, que aplicar sus conocimientos médicos y su cariño maternal al conocimiento del niño, y aplicar a su educación procedimientos intuitivos.

Y es que la intuición sigue presidiendo y presidirá siempre la obra toda de la educación.

LIBROS DE LECTURA PUBLICADOS POR EL MAGISTERIO ESPAÑOL

	<u>Pesetas</u>
<i>Alboradas</i> , por D. Ezequiel Solana	1,25
<i>Cervantes, educador</i> , por D. Ezequiel Solana	1,00
<i>El Cielo</i> , por D. Victoriano F. Ascarza	1,25
<i>El Hombre</i> , por D. Victoriano F. Ascarza	1,25
<i>Fábulas educativas</i> , por D. Ezequiel Solana	1,25
<i>Invencciones e inventores</i> , por D. Ezequiel Solana	1,25
<i>La Niña instruída</i> , por D. Victoriano F. Ascarza	1,00
<i>Las Memorias de Pepito</i> , por D. Ezequiel Solana	1,25
<i>Lecciones de cosas</i> , por D. Ezequiel Solana	1,25
<i>Lecturas de Oro</i> , por D. Ezequiel Solana	1,25
<i>Lecturas infantiles</i> , por D. Ezequiel Solana	1,00
<i>Recitaciones escolares</i> , por D. Ezequiel Solana	1,50
<i>Reglas de Urbanidad</i> , por D. Ezequiel Solana	1,25
<i>Victoria</i> , por D. ^a María del Pilar Oñate	1,00
<i>Vida y Fortuna</i> , por D. Ezequiel Solana	1,50

DIVAGACIONES METODOLOGICAS

EL DIBUJO EN LA ESCUELA

Paquito, Conchita y Luisín están radiantes de alegría. A cada instante, alguno de ellos lanza una exclamación de triunfo ante un satisfactorio resultado obtenido ante el dominio de una técnica de la ardua labor en que están sumidos. Cuando creen haber conseguido un resultado extraordinario, obligan a su institutriz, tirando de ella por la falda, a que venga a admirar su obra. La institutriz acude al ruidoso e imperativo llamamiento, y hace grandes elogios de los garabatos impresos en la arena. Paquito, Conchita y Luisín reanudan con mayor brío su concienzuda tarea de expresarse por medio de esas líneas curvas cerradas y trazos, tan felizmente denominadas por Masriera (1) células. Con unas delgadas ramas arañan en la arena del jardín, borran con las manitas lo equivocado y vuelven de nuevo a grabar nuevas rayas. Estos preciosos niños, parvulitos el que más de cinco años, tan atareados en un juego que tanto les divierte, recuerdan los tanteos gráficos de los hombres primitivos, a cuya época corresponde su edad, en el paralelismo entre la filogenia y la ontogenia, según las etapas biogenéticas. Asimismo, los hombres prehistóricos experimentaron la necesidad de expresarse por medio del dibujo antes de conocer la escritura, y como demostración tenemos el arte rupestre pregonando este impulso irresistible sentido por nuestros remotísimos antepasados.

Existe un bellissimo libro, pleno de enseñanzas y saturado de poesía, en el cual su autor, una mujer, L. Artus Perrelet, traza un método delicioso por su sencillez y gracia, sencillez y gracia propios de un etéreo espíritu femenino, que no tiene más remedio que cautivar a todo aquel que logre conocerlo. *El dibujo al servicio de la educación* reza sobre la cubierta de dicho volumen. (¡Lástima que no estuviera bien traducido!). Este título constituye por sí solo un método general, pues el dibujo no debe ser considerado como una asignatura aparte, con su programa autónomo, como en oposiciones aun no terminadas y de desdichada memoria ha

figurado. El dibujo en la escuela debe constituir un medio de expresión, no una asignatura de más o menos adorno con profesor especial. El niño necesita hacer uso de todos los medios que le facilitan sus diversas actividades para complicar sus variadas clases de memorias y hacer el conocimiento más claro y profundo. Contribuye mucho a esta claridad del conocimiento la expresión concreta, como le llama Decroly, por medio de gráficos, aunque éstos disten mucho del arte del dibujante. No todos los Maestros pueden tener ni disposiciones naturales ni educación artística suficientes para cumplir esta función; pero todos, sin exceptuar a ninguno, deben ser capaces de trazar sobre el encerado un diseño del objeto explicado o un esquema histórico o geográfico de la acción descrita o del lugar a que se ha hecho referencia. Cuando el tema lo consienta, es aun mejor que les sirva de modelo el objeto mismo. A mí me da un resultado admirable en mis clases el dibujo libre para ilustrar el tema explicado, sobre el cual mis alumnos tienen la obligación de hacer un ejercicio de composición. Convencido hasta la saciedad de la profunda verdad que encierra el aforismo pedagógico del gran psicólogo norteamericano William James: *ninguna recepción sin reacción, ninguna impresión sin expresión correlativa* (1), jamás les hablo a mis discípulos de un asunto sin obligarles a expresar lo que han entendido por las diversas formas de realizarlo, tanto concretas como abstractas.

Los muchachos se apasionan verdaderamente por este medio de expresión gráfico y concreto, y casi sin esfuerzo llegan, no sólo a adquirir una sólida cultura de carácter general, sino que consiguen dominar la técnica del dibujo y logran ponerse en condiciones de especializarse, si sus disposiciones se lo permiten, en el maravilloso y brujo arte de reproducir la realidad o de traducir las creaciones de la fantasía por medio de líneas y manchas.

JOAQUÍN VAZQUEZ VILCHES

(1) *Cómo se enseña el dibujo*, por Victor Masriera.

(1) *Causseries pedagogiques*, por William James.

LIBROS Y REVISTAS

LIBROS

Copiamos de la Memoria del Instituto de Reeducación profesional, correspondiente al año 1925:

«*Colaboración de los maestros en la orientación profesional*, por José Ballester Gozalvo. 32 págs. EL MAGISTERIO ESPAÑOL (0,50 pesetas).

Folleto número 9 de la colección «Cartillas pedagógicas» publicadas por EL MAGISTERIO ESPAÑOL. El autor se esfuerza en demostrar que en la Escuela, antes que en parte alguna, es donde se ha sentido primero la necesidad de la orientación profesional, aunque no ha llegado a imponerse como verdadero problema de orden social hasta que la industria, queriendo aumentar su producción, se ha visto obligada a hacer una selección perfecta de sus obreros.

El Sr. Ballester opina que el Maestro no puede por sí solo realizar la orientación profesional, pero sí colaborar en ella, proporcionando el orientador datos concretos sobre las aptitudes de los escolares; pero reconoce, con Claparède, que la Escuela, «tal como está actualmente concebida, está mal colocada para darse cuenta de las aptitudes utilizables profesionalmente». Desea, con mucho acierto, que el Maestro salga más preparado de la Escuela Normal para poder conocer mejor al niño y ponerse en condiciones de prestar su colaboración, «no como investigador en el verdadero sentido de la palabra, sino aplicando racionalmente las normas que la investigación científica las dé como buenas».

Como ejemplo de esta colaboración, presenta la ficha escolar que el Instituto de Orientación Profesional de Barcelona elaboró, teniendo en cuenta los datos pedidos al Magisterio público de dicha población.

Termina la obrita con unas ligerísimas indicaciones sobre la manera de utilizar el método Binet-Simón.

Finalmente, incluye también la técnica donde pone el texto de memoria (15 palabras) en la «Revisión Española de los tests Claparède». —M. RODRIGO.»

Curso de Conferencias de la Asociación de alumnos de la Escuela Superior del Magisterio, dedicado al Excmo. Sr. Marqués de Reortillo; vol. de 285 páginas. Guadix.

Contiene este volumen algunas de las conferencias dadas en la Escuela Superior del

Magisterio, todas muy interesantes, y que si al ser pronunciadas fueron muy aplaudidas, dejan todavía al leerlas cierto placer e indefinible encanto.

Son estas conferencias: de D. Manuel G. Morante, sobre «La vocación del Magisterio»; de D. Ramiro de Maeztu, sobre «La emoción de la enseñanza»; de D. Adolfo Bonilla San Martino, sobre «Góngora y el gongorismo»; de la señorita Carmen Cuesta, sobre «El engrandecimiento de los pueblos y la educación de los ciudadanos»; del Sr. Conde de Altea, sobre «La orientación profesional y la Escuela»; de D. Juan Zaragüeta, sobre «La función del simbolismo»; de D. Enrique Rioja, sobre «Ideas modernas acerca del problema de la variación», y de D. Eduardo Marquina, sobre «La poesía de la vida».

Ha hecho muy bien la Asociación de alumnos en publicar estas conferencias, porque tienen por sí mérito más que suficiente para ello, y porque impresas podrán ser saboreadas por un público más numeroso del que pudo concurrir en su día para escucharlas.



Aquella palabra, por José María Folch.— Biblioteca Rosaleda; Luis Gili, editor. Barcelona.

La «Biblioteca Rosaleda» continúa apareciendo con el éxito que desde el primer volumen alcanzó entre el público, constituido por la juventud selecta. Otra producción de José María Folch y Torres, *Aquella palabra*, esmeradamente vertida al castellano, es la novela que acaba de publicar la casa editorial de Luis Gili, de Barcelona. Se trata de un conflicto de puro y firme amor, alrededor del cual se manifiestan varios caracteres episódicos, llenos de delicadeza espiritual, y que, a pesar de su gran relieve, no ahogan las siluetas sugestivas de los protagonistas.

Véndese a una peseta cada novela de la Biblioteca (enviada por correo 1,10 pesetas). Suscripción a las 12 primeras novelas (van ocho publicadas), 12 pesetas (franco de portes).



Almanaque Bailly-Bailliere para 1926. — El *Almanaque Bailly-Bailliere* es el amigo querido que nos visita una vez al año comunicándonos, en forma amena y comprensible, las más difíciles teorías de la ciencia descubiertas o aplicadas hasta esa fecha. Desde el principio adoptó un método claro, sencillo, como si dijéramos familiar, y tal

éxito alcanzó, que ha formado escuela, hasta el punto de ser fielmente imitado por cuantos después han pretendido obtener los favores del público.

El de este año, 1926, tampoco desmerece a los anteriores, como puede verse leyendo cualquiera de los trabajos sobre Ciencias, Bellas Artes, Medicina, Geografía, Historia, Derecho, etc. Todos son interesantes, y han de llamar la atención, por el acierto con que han sido escritos y por referirse a asuntos de palpitante actualidad.

Regalos: Participación gratuita en la lotería de Navidad y varios cientos de libros selectos.

Precio: Rústica, 2 pesetas. Cartón, 2,50. Piel, 7,50. Por correo, 0,50 más.

De venta en EL MAGISTERIO ESPAÑOL, Quevedo, 7. Madrid.



Agendas Bailly-Bailliere. — De bufete, para 1926, 2,50 a 7 pesetas; de bolsillo, 1,50 a 6,50; culinaria, 3,50 pesetas.

No necesitan de presentación estos libros de anotaciones «Bailly-Bailliere», de sobra conocidos por todos, ya que todos nos servimos de ellos.

Son indispensables en toda oficina y comercio, casa, bolsillo, etc. Las señoras los usan para anotar los gastos domésticos, y los maestros, abogados, ingenieros, médicos, procuradores, etc., en sus respectivas profesiones.

Como en años anteriores, se han publicado ocho ediciones, cuyos precios varían, como se dice en el encabezamiento.

Filial de la «Agenda de Bufete» es el *Memorándum de la cuenta diaria*; su tamaño es de 23 X 15 cms., y está destinado especialmente para anotar los gastos de la casa. Su precio es 4 y 5 pesetas, según sea, sin o con papel secante.

Exija usted que estos libros sean «Bailly-Bailliere»; son los mejores y los más prácticos.

De venta en EL MAGISTERIO ESPAÑOL, Quevedo, 7, Madrid, que los remite por correo con aumento de 0,50 pesetas, y envía gratis prospectos con detalles.



REVISTAS

Las publicaciones científicas, por el doctor Chalmers Mitchell. («Nature London»).—El señor Mitchell ha hecho investigaciones para reunir datos de los periódicos de orden doctrinal o científico que se han publicado en el mundo desde 1900 a 1922, y todo ello lo ha recogido en un tomo de 499 páginas, editado,

como hacen los ingleses, por la «Oxford University Press». Resulta de esta investigación que se han hallado datos de 24.128 periódicos. Entre ellos hay bastantes de educación y de las ciencias que pudiéramos llamar auxiliares. Se prepara otro segundo volumen con datos de las bibliotecas donde pueden consultarse las referidas publicaciones. Este trabajo, como todos los de bibliografía, tiene un interés extraordinario para los hombres de ciencia que quieren hacer estudios monográficos sobre puntos muy concretos, y necesitan, naturalmente, saber lo que se ha hecho, escrito o trabajado sobre ello en tiempos anteriores.



La transmutación del mercurio en oro, por H. Nagaosca («Nature», de Londres). Este trabajo es una nota preliminar, en la cual se describen minuciosamente que se preparó una bobina de inducción, cuyas chispas medían 120 cm. de longitud, que se hacían saltar entre electrodos de hierro y mercurio purificados al mayor grado posible; la corriente eléctrica tenía unos treinta amperios; estuvo funcionando cuatro horas seguidas el 15 de septiembre del año pasado, y luego otros dos días más, y al final se hallaron partículas de oro. Podía haber la duda de si esas partículas estarían en el hierro o en el mercurio como impurezas, y por tal temor se han repetido después de las experiencias con mayores precauciones y se ha obtenido nuevamente oro. El autor cree que estos experimentos podrán perfeccionarse usando otros cuerpos, variando la corriente, etc.; la transmutación hallada tiene una importancia científica, extraordinaria, pero no interés industrial, porque el oro así obtenido cuesta extraordinariamente más que el natural.



El centenario de la bujía esteárica («Revue Scientifique»). Da cuenta esta revista del solemne homenaje que, por iniciativa de la Sociedad de Química Industrial, se ha tributado el pasado domingo, 11 de octubre, en el Museo de Historia Natural, a la memoria de Chevreul, inventor de la bujía esteárica, con ocasión de cumplirse el centenario de tal invento, y con asistencia del Presidente de la República.

En un discurso, M. Mangín, director del Museo, recordó que en ese establecimiento hizo Chevreul sus ensayos. M. Ch. Mousen, como presidente de la Sociedad de Química en Francia y de la Academia de las Ciencias y de la de Medicina, disertó sobre la obra científica e industrial de Chevreul en el campo de los cuerpos grasos.

M. Simón, profesor que hoy ocupa la cátedra que ocupó Chevreul, tuvo palabras de

gran alabanza para su ilustre antecesor; M. Armstrong, ex presidente de la *Chemical Society*, habló en nombre de los delegados extranjeros que se asociaron al acto, y monsieur Dior, presidente de la Sociedad de Química Industrial, expresó con gran competencia lo mucho que la industria debe a M. Chevreul.

Por último, habló M. Yves Delbos, ministro de Instrucción Pública, quien después de señalar el gran concurso que el laboratorio y la investigación científica prestan a la industria, expuso lo que el Gobierno ha hecho y pretende hacer en favor de los laboratorios para establecer la reglamentación del aprendizaje.

La Sociedad de Química Industrial ha sido felicítadísima por la idea de homenajear a este hombre de ciencia, que dotó con su invento a la humanidad de uno de los elementos de primera necesidad en aquella época.



Hacia una pedagogía científica, por José A. Natale, inspector de Instrucción Primaria. («Revista de Filosofía»). Buenos Aires.

Es un concienzudo artículo. En él sienta el autor las siguientes conclusiones: La pedagogía tiene por finalidad favorecer el desarrollo de la vida, enseñar el modo de vivirla intensa y saludablemente. Arranca del conocimiento del sujeto supeditado a la acción de dos grandes fuerzas: la herencia y el ambiente. Sobre el mismo, ejercita dos clases de acciones educativas: indirecta o natural y directa o voluntaria.

La intervención pedagógica directa tiene lugar a la aparición de cada actividad; con anterioridad sólo corresponde estarse a la espera, interviniendo indirectamente en su estimulación.

La pedagogía empírica señalaba programas básicos de extensión del conocimiento, e imponía *a priori* la medida del aprendizaje. La vida no era sino un accidente, un destino. La Escuela no fijaba la posición del individuo en el tiempo y en el espacio, como entidad consciente. En la actualidad hay gente que suele esperar de la ortopedia pedagógica verdaderos milagros, tales como la posibilidad de que la Escuela cambie a los niños su cabeza, sus nervios, sus afectividades todas. Sería cuestión, en definitiva, de tacto profesional.

Describe lo que debe ser la Escuela de ambiente nuevo: «Un sitio donde el niño se de-

muestra por sus impulsos nativos. El Maestro, a medida que ve aparecer una oportunidad, interviene para desarrollarla. Procede a raíz de manifestaciones biológicas sensibles.»

El plan de la pedagogía científica, tan claro en teoría, resulta, empero, de difícil realización en la práctica, por desconocimiento, generalmente, de los maravillosos fenómenos de la vida y la aplicación en cada oportunidad de normas encauzadoras. El estudio de la pedagogía, bajo ciertos aspectos, depende del progreso de las ciencias afines.

Efectivamente, la pedagogía científica, es un conjunto de varias ciencias: anatomía, fisiología, psicología, patología infantil, la antropología e higiene, incluso las ciencias morales: ética, lógica y legislación.

La gran obra de la Escuela es la evolución de las tendencias saludables y la retención del desarrollo de las insanas o represivas. El punto de partida no puede ser otro que lo que el sujeto valga como entidad biológica.

El estudio de la pedagogía científica, siempre progresivo, dará cada día con mayor aproximación la definición del niño.

La pedagogía científica exige que el Maestro parta de la base de que las manifestaciones del psiquismo son inseparables las unas de las otras, de que sólo pueden individualizarse por su resultado, porque en lo general, responden por igual a modificaciones del sistema nervioso.

«Es preciso—termina diciendo—, tener fe en los ideales de la Escuela nueva, y hacer por su realización. El cambio de orientación de la enseñanza, obra grande de la pedagogía científica, nos dará, entre otras cosas, los programas ejercitativos, verdaderos tratados de procedimientos. Esos programas tenderán a ejercitar el poder perceptivo y a perceptivo del niño.

La pedagogía será, en lo venidero, un tratado de medicina social y de metodología aplicada: un libro abierto de sanidad psicofísica. El médico y el Maestro cooperarán estrechamente al desarrollo del niño.

Es necesario renovar la pedagogía que aprendimos, para que la ciencia penetre también en los ambientes de la Escuela Primaria. Hay que formar el cuerpo de Profesores, que llevará a cabo la nueva organización de la enseñanza.

El problema fundamental de la enseñanza es fomentar en el individuo el verdadero individuo social; pero hoy día, la Escuela Primaria parece no tener otro objetivo inmanente que el de destruir el analfabetismo.

EL ESPERANTO CARTILLA PEDAGÓGICA

por D. Victoriano F. Ascarza.—64 páginas.—Precio, UNA peseta.

EL MAGISTERIO ESPAÑOL. *Suplemento pedagógico.*—Resumen, en español y esperanto, de los principales trabajos publicados el día 21 de noviembre pasado.

Instituto de reeducación profesional de inválidos del trabajo.—El Sr. Ballester publica interesante artículo sobre este Instituto, fundado en Carabanchel, cerca de Madrid, e instalado en un gran palacio antiguo. El Instituto funciona hace tres años, y tiene diversas escuelas y talleres para la instrucción y reeducación de los inválidos. El artículo, muy interesante e instructivo del Sr. Ballester, tiene cuatro grabados acerca del Instituto, y uno de ellos es un autógrafo muy claro, hecho por un inválido que aprendió a escribir con una mano artificial.

Revista pedagógica.—En esta sección, el suplemento contiene nuevas informaciones sobre Escuelas superiores en Bélgica y sobre la selección moral de Maestros y Maestras en Francia.

Finlandia.—El ilustrado Maestro señor don Jisakki Ahonen, de Seinajoki (Finlandia), publica una información muy interesante sobre la primera enseñanza de su país. Finlandia tiene ahora 8.000 Maestros y Maestras en toda la nación. El sueldo de los Maestros y Maestras es de 6.000 marcos finlandeses, más otros 6.000 por carestía de vida, 2.400 ó 1.200 por cada hijo y, finalmente, ascienden 480 marcos cada cinco años. Otras muchas noticias contiene este artículo sobre la situación de los Maestros en Finlandia.

Los instintos de los niños.—Bajo este título se inserta un amplísimo resumen de la interesantísima conferencia del Sr. Bovet, de Ginebra; esta conferencia es un trabajo profundo y documentado, explicando muchos hechos infantiles. El Sr. Bovet revela claramente su extraordinaria competencia y su ciencia filosófica. En el próximo suplemento se publicará la segunda conferencia sobre el mismo asunto.

Libros y revistas.—El suplemento contiene también diversas informaciones sobre los libros últimamente editados en lengua española y resúmenes muy interesantes de revistas extranjeras. El suplemento resulta una revista completa, y su lectura informa en absoluto sobre el movimiento pedagógico universal.

Profesoreeducada laborkripla Instituto.—Sro. Ballester publikigas interesan artikolon pri ĉi tiu Instituto, fondita en Carabanchel, apud Madrido, kaj loĝigita en antikva grandpakĉo. La Instituto funkciadas antaŭ tri jarojn, kaj ĝi havas diversajn lernejojn kaj laborejojn, por la instruado, kaj reedukado de kripulojn. La artikolo tre interesa kaj instruiga de l'Sro. Ballester havas kvar gravuraĵojn pri la Instituto, kaj unu el ili estas klara autografaĵo farita je kriplulo, kiun lernis skribi, por artefarita mano.

Pedagogia Revuo.—En ĉi tiu fako la Aldono enhavas novajn informojn pri pedagogia altlernejojn en Belgio, kaj pri morala elektado je geinstruistoj en Francujo.

Finlando.—La klera instruisto Sro. Jisakki Ahonen, el Seinajoki (Finlando) publikigas altinteresan informacion pri la unuinstruado en lia lando. Finlando havas nuntempe 8.000 geinstruistojn sur la tuta lando: la salajro de la geinstruistoj estas 6.000 finlandomarkoj, kaj plie aliaj 6.000 mk. pro karigita vivo, kaj 2.400 mk. aŭ 1.200 pli, por ĉiŭ infano, kaj ili fine pligrandigas 480 mk. ĉiŭjn kvinjarojn. Aliajn multajn sciigojn enhavas ĉi tiu artikolo, pri la situacio de la geinstruistoj en Finlando.

La infanaj instinktoj.—Sub ĉi tiu rubriko enhavas ampleksan resumon de la altinteresa parolado de l'Sro. Bovet, el Ĉenevo; ĉi tiu parolado estas profunda kaj dokumenta verko, klarigante multe da infanaĵoj. Sro. Bovet montras klare ĝian eskterordinaran kompetentecon kaj ĝian filosofian sciadon.—En la estonta Aldono oni publikigos la duan paroladon pri la samafero.

Libroj kaj revuoj.—La aldono ankaŭ publikigas diversajn informojn pri lasteldonitaj libroj en hispana lingvo, kaj interesan resumojn de pedagogiaj frendaj revuoj. La aldono estas pleniĝita revuo kaj ĝia legado plene informas pri la pedagogia universala movado.

Insertamos este resumen en español y esperanto para que sirva de ejercicio a nuestros amigos que estudian este idioma, y para que puedan entenderlo nuestros corresponsales en todas las naciones cultas, a las cuales enviamos este Suplemento.